



VAQUERIZISMOS

Entrevista a Mario Vaquerizo

ENKI se desplaza hasta el Hotel Emperador en Madrid para realizar una entrevista al genuino Mario Vaquerizo. Atento y simpático desde el primer instante, nos concedió su tiempo y en todo momento se mostró cercano y cariñoso. Es él, el incombustible y auténtico Mario: periodista, escritor, líder de las Nancys Rubias, mánager de estrellas y fenómeno televisivo.

Mario nos invita a adentrarnos en el *vaquerizismo*, donde lo políticamente correcto no tiene cabida y donde reírse de uno mismo es lo primordial. Según él: “Para ser feliz tienes que tener una actitud ante la vida, para mí, es tratar de ser lo más feliz posible, que es al fin y al cabo lo que busca el ser humano. Ser una persona educada, ser tolerante, aborrecer los dogmas, puesto que paralizan mucho la vida de las personas, y tener la capacidad de reírse de uno mismo desde que te levantas hasta que te acuestas. Resumiendo, el *vaquerizismo* es: lo que quieres para ti, lo que quieres para los demás. Así me han educado a mí desde pequeñito y es lo que trato de hacer en mi día a día”.

¿Cómo surgió la idea de escribir *Vaquerizismos*?

Me lo propuso la editorial Espasa. Tengo la suerte de que querían que escribiera mi historia, que escribiera sobre ese lado gamberro y frívolo y sobre ese lado trascendental e intenso. Me lo paso muy bien escribiendo, aunque al principio no quería que pensarán que pretendía ir de escritor. Jamás he pretendido mostrarme como un novelista,

mis libros son periodísticos. Disfruto escribiendo desde 1997 en diferentes medios de comunicación, ya que es mi profesión oficial.

Todo el mundo tiene miedo a morir. ¿Por qué es tan primordial para ti este tema en estos momentos?

Tengo miedo a morirme en vida. Una enfermedad de Alzheimer, una demencia senil... son enfermedades muy degenerativas donde estás con vida pero no eres consciente, mientras que la gente a tu alrededor sí es consciente con todo lo que eso conlleva. Nadie está preparado para morir, aunque vi un reportaje en el programa de Iñaki Gabilondo donde dicen que la vida va a evolucionar tan rápidamente que de aquí a veinte años vamos a poder tratar la muerte como enfermedad. A mí me gustaría ser inmortal si el resto de mis compañeros y de mi familia deciden serlo también, porque es muy duro asistir a la desaparición de la gente a la que quieres.

¿Cuál es tu palabra favorita?

Amiga. “Hola, ¿qué tal, amiga?”, esa es la frase que siempre digo por las mañanas nada más levantarme a la Olvi, mi mujer, y a Gabriela, la chica que trabaja en casa y que está con nosotros desde hace 5 años. ‘Amiga’ me gusta porque es una palabra por la que abogo mucho y por lo que más amo en la vida, que es la amistad. Creo que la amistad, cuando está bien entendida y bien correspondida, te salva la vida. A mí me ha salvado la vida en muchas

ocasiones en las que he pasado episodios tristes como la pérdida de seres queridos, momentos en los que he tenido el amor de mi mujer, familia y amigos.

Si tuvieras que transformarte en alguno de tus amigos, ¿en cuál sería?

En Fabio Magnamara. También en mi hermana Marta o en Nacho Canut. Me gusta una frase que dijo Paloma Chamorro, cuando la acusaban de llevar a su programa solamente a sus amigos, que eran los Pegamoides, Dinarama...: “Es que yo no tengo la culpa de que todos mis amigos sean genios y yo si estoy haciendo un programa de televisión quiero que estén aquí todos los genios”.

¿Qué te cuesta más, pedir perdón o pedir permiso?

Pedir perdón no me cuesta nada y pedir permiso tampoco me cuesta, porque soy muy educado, pero... en algún momento, si estás un poquito rebotado, aún sabiendo que tienes que pedir perdón el orgullo hace que te cueste más. Somos personas, no todo es blanco o negro, según el día. Lo que me cuesta más trabajo es ponerme borde. A veces me tengo que poner, sobre todo en el tema laboral y muchas veces, aún teniendo la razón, la pierdo por las formas que he empleado. A veces pido disculpas por haber sido maleducado y digo: “¡Pero, cabrón! ¡Pero si es que encima tengo yo razón!”.

Si pudieras comprar una sola cosa, la que fuera, ¿qué comprarías?

Un piso para tener un techito, eso te da una especie de tranquilidad porque, al fin y al cabo, tienes un sitio donde estar. Te puede ir muy bien o muy mal pero siempre tienes un techo. Me conformo con mi piso, mi casa rosa. A veces lo paso muy mal cuando veo a personas que no tienen dónde estar. Aunque también es verdad que hay que aplicar el sentido común; también estoy en contra de este estado paternalista al que estamos asistiendo y en el que no somos conscientes y no somos responsables. La responsabilidad no está en los demás: la responsabilidad empieza por uno mismo y ser consciente de hasta dónde puedes llegar.

¿Qué es más lógico para ti, seguir lo que dicta tu cabeza o lo que diga tu corazón?

Pues un compendio de los dos. Soy muy visceral y muy impulsivo a la vez, pero una vez que ha pasado esa fase de impulsividad, soy más mental.

¿Prefieres ser querido o respetado?

Yo quiero que la gente me quiera, lo que pasa es que la gente que me quiere me respeta. Creo que tienes que ser tú mismo y mostrarte tal y como eres, y que el que te quiera que te siga y el que no, no. Todo empieza por uno mismo, mientras que tú te quieras y te respetes a ti mismo, ya con eso has ganado. Y yo, como me quiero mucho y me respeto mucho, ¡pues ahí estoy!

¿De qué es de lo que estás más orgulloso?

De mí mismo. Suena muy prepotente decirlo pero es que es verdad. Creo que soy una persona que lo tiene muy claro en la vida y a la vez que va siendo más mayor, lo va teniendo más claro. En los últimos años vivo un momento de autorreafirmación, no echo nada de menos del pasado ni me arrepiento de nada —porque siempre he sido dueño de lo que he hecho—, pero tampoco ansío nada del futuro; entonces mi día a día es muy pleno y eso me hace sentirme muy orgulloso de mí mismo.

Si pudieras presenciar algún momento del pasado, presente o futuro, ¿cuál sería?

Del pasado, serían las reuniones en la casa de mi tía Luisa, después del colegio. Esas reuniones en la mesa camilla con mi abuela, mi tía y mi madre. Del presente, mi vida con Alaska en la casita rosa, y del futuro... pues no lo sé, porque no sé si tendremos futuro o no, en el momento en que tenemos futuro ya es presente.

Por último, ¿cómo es un día perfecto para ti?

Pues pasear por la Gran Vía, si es domingo irme al rastro de Madrid y después ir a tomarme unas cervezas con mi mujer a un bar andaluz que hay por el barrio de La Latina, y más tarde irnos a la casa de mi amiga Topacio a ver un partido de fútbol, por ejemplo, o un programa de televisión, que es lo que voy a hacer el próximo sábado.



“EL VAQUERIZISMO ES: LO QUE QUIERES PARA TI, LO QUIERES PARA LOS DEMÁS”

Tras varias fotos, me despidió de sus enormes ojos marrones en cuyo brillo me he visto reflejada durante toda la entrevista. Un enorme abrazo y dos besos, despidiéndonos con un “hasta pronto”... esperando su visita en Mallorca. Hasta entonces, le deseamos mucho éxito en todos los proyectos que lleve a cabo y que siga así como es: respetuoso, transversal y abierto a todo, sin prejuicios. Gracias, Mario.

Vanessa H. Rado
Fotos: José Urbano